

GAONA Y EL MAR

*Francisco Ángel Pareja Pareja
IES Vicente Espinel*

RESUMEN

El IES Vicente Espinel celebró en el año 2015 una exposición y una serie de actividades paralelas, que tenían como objetivo recuperar la memoria de las enseñanzas náuticas que se impartieron en Málaga, desde la fundación en 1787 del Colegio de San Telmo hasta su desaparición en 1924 en el Instituto Provincial de calle Gaona.

Este artículo narra el contenido que tuvo la muestra ubicada en el Aula de Náutica del instituto, donde se encuentra la corbeta didáctica del siglo XVIII que usaban los alumnos en sus clases de Maniobra, junto a otros elementos relacionados con el mar y la navegación.

Palabras clave: Corbeta, San Telmo, Gaona, mar, exposición, Vicente Espinel.

GAONA AND THE SEA

ABSTRACT

In 2015, Vicente Espinel High School carried out an outstanding exhibition and a series of parallel activities that were deeply concerned with recovering the essence of the Nautical Teachings that were offered in

Malaga, starting in 1787, the year in which San Telmo School was founded, until 1924, a period that represented its closing, being situated at the Provincial High School in Gaona Street, in Malaga.

This article relates to the didactic material that was exhibited at The Nautical Classroom in our High School, where the didactic corvette, dating from the XVIIIth century, can be visited. In the previously mentioned century, this corvette was used by the students in their Handlings Lessons. Some other elements concerning the sea and navigation are shown as well.

Keywords: Corvette, San Telmo, Gaona, sea, exposition, Vicente Espinel.

1. La exposición: objeto y estructura

La corbeta didáctica del antiguo Colegio de San Telmo regresaba al Instituto Vicente Espinel el pasado 26 de mayo de 2015, después de diecisiete años en los que ha estado expuesta en el Castillo de Gibralfaro. La recuperación de esta singular pieza, que servía como herramienta en la formación de pilotos, era una magnífica ocasión para mirar hacia el pasado y plantear una exposición sobre la trayectoria de las enseñanzas náuticas que se desarrollaron en Málaga, dentro de un marco cronológico bien definido. El comienzo de este relato se sitúa durante el reinado de Carlos III, momento en el que nació el Real Colegio de San Telmo en la plaza de la Constitución y se extiende con el traslado a partir de 1847 al Instituto Provincial de calle Gaona, lugar que heredó estos estudios hasta su supresión en 1924.

La organización no pretendía exponer el navío de forma aislada, sino aprovechar esta oportunidad excepcional para dar a conocer un fragmento de nuestra memoria, contemplando la corbeta junto a los documentos, objetos y fotografías que explican la historia de esta institución. Otra cuestión reseñable es que, aunque se preparara una



1. Vista general del Aula de Náutica. Noviembre 2015. Foto: Jesús Jiménez

exposición temporal, el barco junto a parte destacada del patrimonio mostrado pertenecen al instituto, por lo que una vez terminado el evento, el espacio expositivo se mantendrá en el edificio de forma permanente.

Meses después de la llegada del barco, el 6 de noviembre se inauguraba “Gaona y el mar. El Real Colegio de San Telmo y las enseñanzas de náutica en el Instituto de Málaga”. La muestra tuvo sus puertas abiertas hasta el 4 de diciembre de 2015 y estuvo acompañada de una serie de actividades paralelas, que permitieron abrir este legado a muchas personas e instituciones apasionadas por el mar y por la historia que, de forma entusiasta, formaron parte del acontecimiento.

La sala dedicada a la exposición, bautizada como “Aula de Náutica”, se sitúa en la primera planta del Instituto Vicente Espinel.

Esta dependencia, que pertenecía a la antigua casa de don Baltasar Guerrero, fue levantada en los inicios del siglo XVIII y constituye el núcleo más antiguo de la suma de edificios que forman el actual centro de enseñanza¹. Cabe señalar que junto a la habitación se encuentra el archivo, lugar que atesora una valiosa documentación imprescindible a la hora de investigar la historia del instituto y del Colegio de San Telmo.

Es evidente, que cuando el visitante entra en el aula dirige su vista hacia el barco, que por primera vez puede ser admirado, completamente montado, desde la desaparición de la escuela en 1924. Sin embargo, como ya se ha indicado, el interés de este espacio es contar mucho más. Los contenidos de la exposición se visualizan a través de un documental realizado por el profesor Rafael Maldonado, que introduce y sitúa al visitante ante la muestra, y se estructuran en torno a siete áreas temáticas, representadas cada una de ellas por un panel explicativo de referencia, bajo los siguientes títulos:

- Málaga y su puerto, en la encrucijada de fin del siglo XVIII.
- El Colegio de San Telmo: Origen y organización.
- El navío didáctico de San Telmo.
- El Caudal y el Acueducto de San Telmo.
- Los nombres del Colegio.
- El viaje de prácticas.
- Las enseñanzas de Náutica entre 1847 y 1924.

1 HEREDIA FLORES, V.M., *Gaona. De congregación de San Felipe Neri a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002)*, Editorial Ágora, Málaga, 2002, pp. 192-196.

2. Málaga y su puerto, en la encrucijada de fin del siglo XVIII.

El relato comienza con un acercamiento al contexto histórico de la actividad marítima del puerto de Málaga durante el reinado de Carlos III. En 1778 se produjo la liberalización del comercio con América y a raíz de esa decisión impulsada por el Ministro de Indias, el malagueño José de Gálvez, la ciudad se vio favorecida por una serie de decisiones como la creación del Consulado Marítimo y Terrestre, el nacimiento de la Sociedad Económica de Amigos del País, la construcción del Palacio de la Aduana, la fundación del Real Colegio de San Telmo o la ampliación del puerto. Precisamente para profundizar en esta cuestión, se celebró el 19 de noviembre de 2015 la mesa redonda “Málaga y el mar en la historia”, en la que el profesor Francisco Cabrera Pablos narró la evolución histórica del puerto, centrándose especialmente en los proyectos y obras de ampliación que hubo durante los siglos XVIII y XIX.

Este apartado introductorio, se completa con una cronología de los estudios náuticos en Málaga y con un acercamiento al puerto desde el mundo de las artes. Para ello, contábamos con un grabado cedido por don Gonzalo Fernández-Prieto procedente del Museo del Vidrio y Cristal de Málaga, en el que se plasma una vista de los barcos y de las fortificaciones del puerto de la ciudad, realizado por Francis Carter a partir de un dibujo de 1772 incluido en su libro “A journey from Gibraltar to Malaga”, publicado en Londres en 1777. Además, el mismo museo aportó una botella de vidrio para vino de Málaga del siglo XVIII, que fue hallada en la Alameda Principal.

Asimismo, el Aula de Náutica aparecía engrandecida gracias a dos óleos del pintor y marino don Vicente Gómez Navas con vistas del puerto en los inicios del siglo XIX, que ayudaban al espectador a situarse frente a una ciudad volcada con la actividad portuaria y comercial. Con el deseo de abrir el evento a un mayor número de disciplinas, se celebró el 24 de noviembre la mesa redonda “Gaona



2. Marinas de Vicente Gómez Navas. Foto: Jesús Jiménez

y el mar en las Artes”, en la que don Vicente mostró parte de su obra y su técnica, que entronca con el clasicismo de los pintores de la escuela malagueña del siglo XIX, como el propio Emilio Ocón y Rivas, que curiosamente cursó estudios de náutica en esta casa. En el mismo foro, intervinieron Lourdes Moreno, directora artística del Museo Carmen Thyssen, quien amplió esta perspectiva plástica al ilustrarnos con las marinas pertenecientes a la pinacoteca que dirige, y el profesor Antonio Garrido Moraga, que realizó un recorrido magistral sobre la visión que se ha tenido de Málaga desde el mundo de las letras.

3. El Colegio de San Telmo: origen y organización.

El segundo peldaño de la exposición, comienza con el nacimiento en 1787 del Real Colegio de San Telmo, situado en parte de los edificios que habían pertenecido a los jesuitas en la esquina de la Plaza Mayor, hoy de la Constitución, y en la entrada de calle Compañía. De los primeros pasos de esta institución educativa se mostraban varios documentos especialmente valiosos, como la cartela conmemorativa de la fundación del colegio bajo el reinado de Carlos III, conservada en el Instituto Nuestra Señora de la Victoria. Se trata de una obra realizada en madera dorada que formó parte de un retrato del rey, actualmente desaparecido, que muestra la siguiente inscripción: “Carlos III, Padre de la Patria fundó este Real Colegio de San Telmo siendo Secretario de Estado y del Despacho Universal de Indias El Excmo. Sr. Marqués de la Sonora”.

Seguidamente, en el Aula de Náutica se narra el funcionamiento interno y la estructura que tenía el colegio. A esta cuestión, contribuyó la profesora Isabel Grana en la mesa redonda “Málaga y el mar en la historia”, quien describió cuestiones como el plan de estudios que seguían los colegiales, la metodología, las fuentes de financiación o los materiales utilizados, entre los que se detallan piezas de artillería y un modelo didáctico de una corbeta de pozo².

Un aspecto básico que nos sirve para conocer la institución desde sus inicios, es la información que se conserva en los archivos y que ocupaba una posición prioritaria en la sala. Uno de los más valiosos, es el libro de las primeras Ordenanzas emitidas por Carlos III en 1787, donde se regulaban los horarios, la vestimenta, la alimentación o el régimen de premios y castigos de los alumnos, detallándose algunos muy llamativos como el “castigo de ceпо y grillos”,

2 GRANA GIL, I., *El Real Colegio Náutico de San Telmo de Málaga*, Universidad de Málaga, Málaga, 1995.



3. Cartela conmemorativa de la fundación del Colegio de San Telmo.

Foto: Jesús Jiménez

las “palmetas” en la clase o las amonestaciones en público “hasta el sonrojo”³. Junto al citado libro, se expusieron documentos que reflejan aspectos más anecdóticos de la vida cotidiana, como una orden del director de 1830, Luis Navarrete, en la que castigaba al colegial Juan Fernández con una “zurra de doce azotes”⁴ o un ejercicio de caligrafía realizado por el colegial Manuel Gil⁵. También se mostraba un libro

3 (A)rchivo del (I)nstituto (N)uestra (S)eñora de la (V)ictoria. Ordenanzas para el Real Colegio de San Telmo de Málaga, Imprenta de la Viuda de Ibarra, Madrid, 1787.

4 (A)rchivo del (I)nstituto (V)icente (E)spinel, Caja 308, Castigo al colegial Juan Fernández. Málaga, 13 de mayo de 1830.

5 A.I.N.S.V., Exámenes privados de los colegiales de primeras letras del maestro Gabriel Cobo, 1792.

sobre construcción naval, que perteneció a la biblioteca del Colegio de San Telmo y que se encuentra actualmente en el IES Nuestra Señora de la Victoria⁶.

Para concluir esta parte, destaca la reproducción de un plano del colegio datado a principios del siglo XIX, que ha sido facilitada por don Federico Castellón Serrano. El documento gráfico procede del Archivo de la Marina Española “Álvaro de Bazán”, ubicado en El Viso del Marqués (Ciudad Real). Gracias a él, podemos observar la distribución física de los espacios y los usos que se daban en el primitivo Colegio de San Telmo. Así, observamos habitaciones destinadas a los dormitorios, el refectorio, las despensas o las clases. Una sala situada junto al patio de la iglesia está bautizada como “Sitio del Navío y obrador de Maniobra”, lo que nos indica que era el lugar donde se encontraba la corbeta, como parte importante del material didáctico usado en la asignatura de Maniobra; al igual que hay una habitación dedicada al “Depósito del Cañón” junto al aula donde se aprendía artillería.

Para dar a conocer al público algunos de los rincones del antiguo San Telmo, se organizó una visita al actual Colegio de Educación Infantil y Primaria “Prácticas nº 1”, que junto al Ateneo de Málaga, son los principales herederos del inmueble. El recorrido estuvo dirigido por don Miguel Fenech, antiguo conserje de la escuela, que se ha dedicado en los últimos años a estudiar el pasado de este apasionante edificio. Don Miguel nos condujo por los patios y aulas del colegio e incluso subimos al abandonado desván, donde aún quedan restos de caballetes, tarimas y bastidores de la Escuela de Bellas Artes, que se instaló en el edificio en 1851 tras la marcha de los estudios náuticos al Instituto de calle Gaona.

6 O-SCANLAN, Timoteo, *Cartilla práctica de construcción naval*, Madrid, 1829.

4. El navío didáctico de San Telmo.

El siguiente eslabón nos lleva a la pieza principal de “Gaona y el mar”: la propia corbeta didáctica. Su historia se describe gracias a las informaciones obtenidas de las fuentes documentales, que nos ofrecen una visión sobre la trayectoria que ha seguido la pieza desde las primeras noticias fechadas en 1792. En ellas, se describen aspectos de la corbeta como la utilidad que tenía en las clases prácticas de Maniobra y Mecánica adaptada a la Náutica, las reparaciones y modificaciones que sufrió a lo largo del siglo XIX para actualizarla a las nuevas técnicas de navegación y los datos técnicos de la embarcación, como son sus 273 metros de eslora o los catorce cañones que poseía. También se dispone de un croquis de la cubierta, realizado por don Ángel Nemesio Cilveti hacia 1984, que nos ayuda a conocer los detalles del modelo y la nomenclatura de sus partes⁷.

Junto al barco, preside el aula una gran lona que reproduce la única fotografía que conocemos de él, con todo su velamen desplegado. Fue publicada en la revista malagueña “La Unión Ilustrada” en 1911 y recoge un momento de la inauguración del curso escolar 1911-1912, con los catedráticos y las autoridades posando delante del navío didáctico en la Sala de Náutica del instituto. Sabemos, gracias a la documentación, que precisamente estaban de estreno, ya que se acababa de elevar el techo de la habitación “dándole forma de artesa” durante el curso anterior “con objeto de dar cabida en dicha clase a la fragata para el estudio práctico de las maniobras”⁸.

7 Archivo privado de la Familia Cilveti. “Gaona y el mar” quiere agradecer todo el apoyo y el entusiasmo recibido por Juan Carlos Cilveti en la organización del evento, así como su participación en la mesa redonda “Málaga y el mar en la historia”. Sus estudios sobre los acontecimientos vinculados con la actividad portuaria y marítima de la ciudad, aportan siempre reflexiones interesantes que nos ayudan a conocer mejor nuestro pasado.

8 A.I.V.E., Resumen de la memoria acerca del estado del Instituto General y Técnico de Málaga durante el año académico de 1910 a 1911, Málaga, 1911.

Sin embargo, tras la clausura de la Escuela de Náutica en 1924, comienza una historia marcada por el olvido. Los alumnos malagueños que querían estudiar estas disciplinas en nuestra ciudad, debían hacerlo a través de academias privadas, tal y como don Carlos Navarrete, marino mercante y antiguo alumno de Bachillerato del Gaona, narró en una de nuestras jornadas. Asimismo, el barco también quedó olvidado en un almacén del instituto situado bajo la sacristía de la Iglesia de San Felipe Neri. Prueba de estos años de abandono, queda un texto que luce en la sala y que apareció en el *Diario Sur* en 1949, en un artículo firmado con el seudónimo Magallanes. Éste dice: “El material de enseñanza era magnífico; hasta hace poco, en el Instituto de Málaga se conservaba una fragata con su velamen y jarcia sobre la que los alumnos daban sus clases de maniobra”.

Realmente, el barco nunca salió de los muros del edificio de calle Gaona, hasta que en 1981 dos alumnas del centro lo encontraron en un pésimo estado de conservación. Precisamente en ese espacio, que a día de hoy llamamos la Cripta, se desarrolló el 12 de noviembre de 2015 la mesa redonda “La corbeta didáctica de San Telmo. Historia y recuperación”, donde el director de aquel momento –José García Berenguer-, la esposa del profesor Martín Merino –Araceli González- y las dos alumnas descubridoras –M^a Carmen Rubio y Lourdes Ruz- narraron con el entusiasmo propio de un hecho recién vivido, los pormenores de aquellos días en los que la antigua corbeta de San Telmo se salvaba milagrosamente de acabar convertida en tablas y carcoma⁹.

En el Aula de Náutica se conserva una recopilación de los recortes de prensa de los años ochenta y noventa, que narran el proceso de descubrimiento y recuperación de la embarcación. Fue la Liga Naval

9 MALDONADO MAJADA, R. y HEREDIA FLORES, V.M., “Gaona y el mar”, *Cuadernos del Rebalaje* n.º. 31, Amigos de la Barca de Jábega, Málaga, 2015, pp. 7-9.

Española la que se hizo cargo en 1984 de la restauración, emitiendo una serie de títulos a todas aquellas personas que donaran 5.000 pesetas para financiarla. De esos certificados se exponen los de don Rafael Díaz Nogueras y don Ángel Nemesio Cilveti, cedido por su hijo Juan Carlos, en los que los donantes asumían roles honoríficos de la tripulación del navío “San Telmo”. Sin embargo, la restauración quedó estancada y no se concluyó, hasta que en 1998 el Ayuntamiento de Málaga, a través de la empresa Qubla Restaura, se hizo cargo del asunto. En la sala se puede consultar el informe de aquella actuación, facilitado por su restaurador Joaquín Gallego, que ha sido también el encargado de reparar en 2015 algunos desperfectos y de montar la arboladura completa. En la mesa redonda citada en el párrafo anterior, el restaurador pudo detallar los aspectos más notables de todo este laborioso proceso que está aún sin terminar, ya que el instituto tiene el propósito de acometer el diseño y la confección de las velas en una próxima fase.

5. El caudal y el acueducto de San Telmo.

Esta parte de la exposición se centra en la gestión económica de la institución desde la fundación del Colegio de San Telmo hasta el final de las enseñanzas náuticas en el Instituto. En este capítulo tiene especial trascendencia la relación que tuvo la escuela náutica con la administración del Acueducto de San Telmo, al que terminó por bautizar.

Es por ello que se narran en un panel explicativo las vicisitudes de la administración de la entidad, incluyendo la propia construcción del acueducto en época del obispo José Molina Lario, la transferencia de la propiedad y administración del acueducto al Colegio Naval o la creación del Caudal de San Telmo, cuando las enseñanzas náuticas fueron absorbidas por el Instituto Provincial de calle Gaona. Este

patrimonio estaba formado tanto por las rentas del acueducto como por otros bienes, entre los que estaban el propio edificio de San Telmo de la plaza de la Constitución¹⁰, que se alquiló durante décadas a instituciones como la Escuela Normal de Magisterio o la Academia de Bellas Artes, que también heredó el nombre del primitivo colegio.

Junto al panel explicativo, que está ilustrado con una foto del Puente de Arroyo Hondo del Acueducto de San Telmo, la exposición cuenta con un arca o caja fuerte de hierro de tres llaves del siglo XVIII, cuya existencia ya estaba requerida en las primeras Ordenanzas del Colegio de San Telmo y que actualmente pertenece al I.E.S. “Vicente Espinel”. Sobre dicha pieza, dicen las Ordenanzas citadas lo siguiente:

En lugar muy seguro habrá un arca sólida y firme con tres distintas llaves, que tendrán el Director, el Capellán y el Contador, donde se deposite el dinero de la Comunidad, y un libro en que se anoten las entradas y salidas. Acabada la junta se pondrán en el arca las cantidades que el Director hubiese recibido del Mayordomo; y se sacará lo necesario para el gasto del mes conforme a lo acordado en la junta, asistiendo los que la componen, y firmando las partidas escritas en el libro por el Contador. El Mayordomo deberá estar en lugar próximo, y acudir llamado a lo que fuere menester en tales actos¹¹.

Parte de esta riqueza histórica y patrimonial, fue abordada en la mesa redonda “El Acueducto de San Telmo, pasado y presente. In memoriam Pedro Davó” celebrada el 25 de noviembre. Hay que señalar que el estudio de este asunto es tan amplio, que sólo se trató de una aproximación divulgativa a varios aspectos.

10 HEREDIA FLORES, V.M., *op. cit.*, pp.305 y 366-369.

11 A.I.N.S.V.. Ordenanzas para el Real Colegio de San Telmo de Málaga. Imprenta de la Viuda de Ibarra, Artículo 125, Madrid, 1787.



4. Arca de las tres llaves. Foto: Rafael Maldonado

Así, Víctor Heredia se centró en la gestión que el Instituto Provincial hizo sobre el acueducto; la profesora Rosario Camacho relató la historia del acueducto aportando planos y material gráfico de singular valía; mientras que el periodista Alfonso Vázquez denunció el abandono que sigue sufriendo la obra y reivindicó la protección y puesta en valor del monumento. Este acto tuvo también una vertiente emotiva muy señalada, ya que se reconoció el trabajo investigador que ejerció Pedro Davó sobre este tema¹² y el trabajo que ejerció Javier Aguilar en defensa de esta obra de ingeniería del siglo XVIII construida por José Martín de Aldehuela.

12 DAVÓ DÍAZ, P.J., *El Acueducto de San Telmo*, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, Málaga, 1986.

6. El viaje de prácticas.

El siguiente paso de la exposición se centra en la descripción del viaje de prácticas que debían realizar los alumnos de náutica para culminar sus estudios y alcanzar el título de piloto. A bordo de fragatas o bergantines y equipados con los materiales adecuados, viajaban desde España hacia puertos americanos, fundamentalmente a lugares del Caribe como la ciudad mexicana de Veracruz, Cuba y Puerto Rico.

Durante el trayecto debían realizar sus prácticas de marinería, dedicar tiempo al estudio y confeccionar sus diarios de navegación, que a la vuelta de América quedaban custodiados en la biblioteca del Colegio. Finalizadas las prácticas, los capitanes de los barcos certificaban los méritos adquiridos y el Colegio examinaba al alumnado para expedir finalmente su titulación de piloto o pilotín. Todos estos hombres, convertidos en pilotos y capitanes, jugaron un papel importante en el desarrollo económico y portuario de la Málaga del siglo XIX, formando parte de flotas como la de Manuel Agustín Heredia¹³.

Prueba de estas travesías, nos quedan los grabados que marcan sobre las columnas de mármol del patio del antiguo Colegio de San Telmo, los nombres de algunos de sus alumnos y la fecha del embarque. También se expusieron dos documentos sobre la presencia “santelmista” en los viajes de prácticas. Uno de ellos es un pequeño impreso de la Real Ordenanza del Colegio de San Telmo que fijaba las obligaciones de los colegiales embarcados¹⁴; el otro es una cuenta presentada en 1834 por el capitán del bergantín “Concepción”, Miguel

13 BEJARANO ROBLES, F., *Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga*, Málaga, 1991, pag. 299.

14 A.I.V.E., Caja 310, Artículos de la Real Ordenanza del Colegio de San Telmo de Málaga, relativos a las obligaciones de los colegiales embarcados. Sin imprenta ni año (posterior a 1794).

José Acosta, correspondiente al colegial Francisco Prieto, que estuvo embarcado en dicho buque como agregado de pilotaje y que contrajo en La Habana la enfermedad del vómito negro¹⁵.

7. Los nombres del colegio.

Son miles los protagonistas que pasaron por las aulas del Colegio de San Telmo y por el edificio de calle Gaona, en calidad de profesores o alumnos. Por esa razón, sólo se han narrado algunos ejemplos que nos sirven para ilustrar la vida de la institución. Entre ellos destaca Joaquín María Pery, director del colegio entre 1833 y 1835 e ingeniero que diseñó La Farola, en la etapa que desempeñó el cargo de Jefe de obras del puerto y de la ciudad de Málaga. De él se expone una pequeña reproducción de su retrato, cedido por su tataranieta Nuria Chaves Pery, y se mostró un documento de su periodo como director del colegio¹⁶.

Sobre los alumnos, se describen los dos tipos que existían y se ilustran con los dibujos de sus uniformes, procedentes del archivo de la familia Cilveti. En primer lugar, estaban los porcionistas de pago, éstos procedían de familias burguesas y aristocráticas y recibían un régimen especial, ya que muchos de ellos dirigían sus estudios hacia la Academia de Guardamarinas. De ellos, se expuso un ejemplar impreso de los “Ejercicios literarios de los caballeros porcionistas del Real Colegio de San Telmo de Málaga”¹⁷. El segundo grupo lo formaban los colegiales de número, que eran la mayoría de

15 A.I.V.E., Caja 309, 30 de noviembre de 1834.

16 A.I.V.E., Caja 309, Oficio del director, Joaquín María Pery, dirigido al contador del Colegio comunicando la desaparición del criado Antonio Quadrado, Málaga, 24 de diciembre de 1833.

17 A.I.N.S.V., Imprenta de don Luis de Carreras, Málaga, 1798.



5. Informaciones de limpieza de sangre de los alumnos del Real Colegio de San Telmo. Foto: Jesús Jiménez

los matriculados y que procedían de familias humildes¹⁸. Una vez admitidos, debían presentar la documentación sobre su limpieza de sangre, lo que demostraba su ascendencia católica y que no habían ejercido oficios considerados viles. Esta información se ilustra con un fragmento de la ficha del colegial Manuel Ortega¹⁹ o con la vistosa documentación que se expuso del italiano Melchiore Quarteraro²⁰.

18 BURGOS MADROÑERO, M., “El Colegio de San Telmo de Málaga, escuela de pilotos: el curso de prácticas”, *Isla de Arriarán* n.º.1, Málaga, 1993, pag. 52.

19 A.I.V.E., Málaga, 1793.

20 A.I.V.E., Libro 4, Informaciones de limpieza de sangre de los Colegiales de número. Legajo 1º, abierto por el certificado impreso de la Inquisición del Reino de Sicilia de Palermo, 1764.

Sobre la trayectoria de otros alumnos que nos han dejado huella de su paso por la institución, se muestra la reproducción de un dibujo que representa una mesa de estudio, realizado en 1797 por José Martín Ortega, colegial nacido en la villa de Archez y que obtuvo el título de pilotín de comercio al terminar su viaje de prácticas en la fragata “Soledad”²¹. Además, se menciona la participación de José Joaquín Ureta en la Batalla de Trafalgar, acontecimiento que estuvo muy presente en la exposición, gracias a la presencia de una maqueta y de un corte del mítico buque británico “HMS Victory” cedidos por Astilleros Nereo. También Nereo expuso la maqueta de un jabeque, tipo de embarcación de finales del siglo XVIII que empleaba velas triangulares, caracterizada por su velocidad y maniobrabilidad.

Para acabar esta sección, los fondos documentales del archivo del instituto han hecho posible mostrar parte de la vida del alumno Pedro Blanco. A través de la lectura de su hoja de estudios, podemos conocer sus datos familiares y los resultados académicos que obtuvo en el Colegio de San Telmo, desde el ingreso en 1802 hasta el embarque en 1810 para realizar un viaje de prácticas que no concluyó²². En ese momento se asentó en Cuba, donde años después se convirtió en uno de los mayores traficantes de esclavos del siglo XIX entre su factoría de Sierra Leona y el Caribe²³. En la muestra, también se recoge su regreso al Colegio en 1842, cuando regaló un traje de calle para cada alumno, así como la caricatura que sobre él hizo el dibujante Ángel Idígoras. Su llamativa biografía, sirvió para que en 1933 el escritor Lino Novás novelara su vida bajo el título de “El negrero”.

21 El dibujo original se encuentra en el Archivo Díaz de Escovar.

22 A.I.V.E., Libro 2, Libro de Asiento de Colegiales y Porcionistas que principia en 22 de mayo de 1787, abierto por la hoja de estudios de Pedro Blanco Fernández.

23 BURGOS MADROÑERO, M., “De negrero a intendente de la marina española: Pedro Blanco”, *Jábega* n.º 66, Málaga, 1989, pp. 36-44.

8. Las enseñanzas de náutica entre 1847 y 1924.

El último capítulo de este periplo, se centra en la historia de las enseñanzas náuticas desde el cierre del Colegio de San Telmo en 1847 hasta la desaparición de la última escuela de calle Gaona en 1924. Durante este largo periodo, los citados estudios se ubicaron en el recién nacido Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, al que se mudaron los alumnos y profesores, el archivo y las piezas de su material didáctico como el navío, exceptuando el intervalo comprendido entre 1858 y 1969, años en los que volvieron temporalmente al edificio de San Telmo.

El traslado al nuevo instituto ha dejado huellas en el archivo del centro, que están presentes en el actual espacio expositivo del Aula de Náutica. De hecho, se ha incorporado en una de las paredes una frase extraída del discurso u oración inaugural del curso de 1850-1851, que constata la convivencia en el mismo edificio de ambas enseñanzas. El texto dice así: “El Instituto de Málaga (...) ha llegado a ser uno de los mejores de España, pues además de las asignaturas que comprende la Segunda Enseñanza, quizá sea el único en que se enseñe Náutica”.

Asimismo, el material didáctico necesario para impartir las clases se fue renovando con nuevas adquisiciones. En la exposición se enseña una Carta general del Mar de las Antillas, que forma parte de una colección de cartas de navegación que se utilizaban en las clases²⁴. Este apartado didáctico cuenta además con un gran mapa físico del hemisferio oriental, que procede de los fondos cartográficos conservados en el Departamento de Geografía e Historia del IES Vicente Espinel²⁵.

24 A.I.V.E., Colección encuadernada de cartas de navegación publicada por la sección de Hidrografía del Almirantazgo. Madrid, 1870.

25 Sus autores son J.G. Rothaug y Friedrich Umlauf. Fue editado por la casa austríaca Freytag&Berndt en 1923. Mide 173 x 173 cms. y es de papel sobre muselina.

Desgraciadamente, de los demás instrumentos necesarios para la docencia que tuvo la escuela no conservamos nada. No obstante, hemos tenido la gran suerte de contar con préstamos de objetos relacionados con la navegación y la formación náutica, que nos ponen en contacto con los conocimientos que debían manejar aquellos marinos.

Procedentes de la Colección Miguel López Mateo–Museo Marítimo de Málaga y gracias a la cortesía de don Dirk López D’Hont, se expusieron dos correderas, que eran los instrumentos utilizados en los barcos para determinar la velocidad. La primera, conocida como corredera de barquilla, es más antigua y puede datarse en el siglo XVIII; mientras que la otra, es una corredera mecánica del modelo Walker’s Cherub Mark III, fabricada por la casa Walker & Son Ltd., de Birmingham a principios del siglo XX. Una tercera pieza, que completa los préstamos que cedió esta colección, es un girocompás de principios del siglo XX, fabricado por la casa alemana C. Plath, de Hamburgo, que servía para marcar el norte geográfico.

Don Antonio Lara Villodres ha cedido, de forma permanente, dos maquetas: la de una máquina para embarcar y desembarcar piezas de cañón y una barcaza para el transporte de artillería naval del siglo XVIII, realizada a partir de un proyecto del teniente de Artillería Agustín Hurtado, que se conserva en el Archivo General de Simancas; y la de una pieza de artillería naval de 24 libras de finales del siglo XVIII, que fue un modelo de cañón habitual en los barcos de la Marina Real española. Astilleros Nereo, además de las maquetas descritas anteriormente, cedió para la exposición varias herramientas de calafatear, acción que consistía en introducir entre las tablas del casco del barco una combinación de estopa de cáñamo embebida en brea para impermeabilizarlo.

Finalmente, la librería Mapas y Compañía cedió varias reproducciones de objetos empleados en la navegación durante los siglos de la Edad Moderna y, algunos de ellos, hasta fechas muy recientes: un octante del siglo XVIII que servía para determinar la latitud,

un cuadrante tipo Beringuer que marca la hora solar, un astrolabio de Rojas del siglo XVI, una brújula solar y una brújula Cardan o Marina. A estas reproducciones hay que sumar una esfera armilar aportada por Rafael Maldonado.

9. Conclusiones.

Terminada la exposición “Gaona y el mar”, el balance que desde la organización se ha hecho ha sido satisfactorio. En primer lugar, se ha alcanzado el objetivo principal: dar a conocer a la ciudadanía el pasado de las enseñanzas de náutica en nuestra ciudad, así como el rico patrimonio que se ha conservado, entre los que destaca el navío didáctico de San Telmo.

La organización ha contado con la inestimable ayuda de una gran cantidad de personas e instituciones que se han sumado al proyecto, formando parte del Aula de Náutica bien sea a través de los préstamos de piezas o de su colaboración en la organización de las actividades realizadas. Ha sido muy enriquecedora la colaboración de un grupo de estudiantes del Grado de Historia de la Universidad de Málaga, cuya participación ha sido gestionada por la profesora Alicia Marchant Rivera. Todos ellos han recibido una formación previa y, a lo largo del mes de duración de “Gaona y el mar”, han estado presentes en todos los actos, atendiendo cualquier incidencia y ofreciendo explicaciones a los visitantes para que conocieran los contenidos expuestos.

A lo largo del mes que ha estado abierta la muestra, se ha desarrollado un completo programa que ha incluido visitas guiadas a los edificios del antiguo Colegio de San Telmo y del instituto de calle Gaona. Se ha hecho un esfuerzo en la divulgación de contenidos a través de los medios de comunicación y de un número monográfico pu-



6. Visita al IES Vicente Espinel. 21 de noviembre de 2015. Foto: Rafael Maldonado

blicado por la revista “Cuadernos del Rebalaje”²⁶. Además, ha tenido lugar una conferencia sobre la formación de los marinos mercantes en Andalucía, que estuvo a cargo del profesor de la Universidad de Cádiz Francisco Piniella, y se han celebrado varias mesas redondas que se han ido mencionando a lo largo de este artículo: una dedicada a la historia y recuperación de la corbeta didáctica del Colegio de San Telmo, otra titulada “Málaga y el mar en la historia”, una tercera sobre “Málaga y el mar en las artes”, otra que se acercó al pasado y presente del Acueducto de San Telmo y, la última, que clausuraba los actos el 3 de diciembre de 2015 en el Auditorio del Museo Alborania-Aula del Mar, centrada en la situación actual del sector en la ciudad.

26 MALDONADO MAJADA, R. y HEREDIA FLORES, V.M., *op.cit.*

En definitiva, afrontamos con gran entusiasmo la labor de mantener y poner al servicio de la sociedad todo el trabajo realizado. Es por ello que a corto plazo, se pretende adecuar el Aula de Náutica como un espacio expositivo permanente y abierto que enseñe este patrimonio, por lo que emplazamos a todas las personas y colectivos interesados a que conozcan este ilusionante proyecto.

Asimismo, el Instituto se hace partícipe de la idea central que se planteó en la mesa redonda de clausura anteriormente citada. En ella, y con la presencia de muchos actores implicados en la realidad actual de la actividad portuaria y marina, se veía la necesidad de potenciar en Málaga la formación en temas náuticos, integrando aspectos como la gestión empresarial, la navegación, la mecánica, la explotación responsable de los recursos naturales, la cultura, la artesanía y, por supuesto, el deporte y el turismo que tan importantes son en nuestra provincia. Sólo con esta mirada puesta en el futuro, podemos ser útiles y rendir homenaje a aquellas personas que en el siglo XVIII dieron un impulso a la histórica relación de una ciudad que nació desde el mar.

Bibliografía.

- BEJARANO ROBLES, F., *Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga*, Málaga, 1991.
- BURGOS MADROÑERO, M., “El Colegio de San Telmo de Málaga, escuela de pilotos: el curso de prácticas”, *Isla de Arriarán n.º.1*, Málaga, 1993.
- BURGOS MADROÑERO, M., “De negrero a intendente de la marina española: Pedro Blanco”, *Jábega n.º. 66*, Málaga, 1989.
- CABRERA PABLOS, F., “Málaga a fines del siglo XVIII”, *Real Academia de Bellas Artes de San Telmo*, Málaga, 2006.
- CILVETI RIPOLL, N. A., “Real Colegio Náutico de San Telmo de Málaga según la Ordenanza de 1787”, *GSP Editores*, Málaga, 2011.

- DAVÓ DÍAZ, P. J., El Acueducto de San Telmo, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, Málaga, 1986.
- GRANA GIL, I., El Real Colegio Náutico de San Telmo de Málaga, Universidad de Málaga, Málaga, 1995.
- HEREDIA FLORES, V. M., Gaona. De congregación de San Felipe Neri a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002), Editorial Ágora, Málaga, 2002.
- MALDONADO MAJADA, R. y HEREDIA FLORES, V. M., “Gaona y el mar”, Cuadernos del Rebalaje n.º. 31, Amigos de la Barca de Jábega, Málaga, 2015.